El poema

El amanecer en los puertos

Sale el sol por encima de la Ciudadela,
sobre el puerto de Ibiza, transparente luz de abril,
dibuja como en un sueño, realidad irreal,
las calles, la madera de los balcones, en Cartagena de Indias,
lo saludas borracho, mientras suenan, música de fondo,
guitarras y marimbas en el Zócalo de Veracruz,
lo sientes en tu piel, rojizo resplandor
desnudando, decorando, los minaretes de Alejandría,
las piedras de Rodas, los mástiles al viento de Marsella.
Después, abres los ojos y ya todo se borra,
te pierdes por las calles de un apagado puerto,
frente a un nocturno mar y olas oscuras,
viajero en la penumbra, donde nadie te aguarda,
donde ciego esperas el negro amanecer.

(del llibre *Los viajes sin fin*, 1993)

Tramontana de abril

Deslumbran las estrellas,
lamento y aullido son los pinos,
crujen ramas y huesos, troncos y brazos,
sombras sonámbulas frente al mar nocturno.
Patria de soledad donde esperar nada,
sábana de sueños la piel que me respira,

sábana de cenizas la piel que me redime.
De pronto la luz del sol, como un relámpago
sobre la playa, algas y olas, madera y miseria,
espumas de la vida, fúnebres despojos.

(del llibre *Los viajes sin fin*, 1993)

Recuerdo en fin de año para Joan Vinyoli

Querido Vinyoli, en esta tarde
de violenta tramontana, oscuro azul de mar,
miro las Islas Medas, remolinos de gaviotas,
alada espuma sobre la espuma blanca,
y me llega, imagen persistente, su recuerdo,
en el día final del año de su muerte.
Golpe y crujido de árboles y viento,
terca madera, ramas furiosas,
frío que corta tras el cristal cerrado
y la pesada sombra de la noche que viene.
De pronto, salvado, un último rayo de sol
ilumina, entre nubes, rocas salvajes,
levantadas olas, gaviotas en su vuelo,
luz venciendo a la noche
en un dorado instante fugitivo.
A sus palabras, a las que oí y a las que leo,
a su recuerdo, asocio esta imagen sin tiempo de la vida.

(del llibre *Antes que llegue la noche*, 1986)

Juan Luis Panero